

JAUME CARBONELL

Viaje por las escuelas de Aragón, con fotografías de Luis Correas

Madrid, Wolsters Kluwer España,
2010, 217 páginas

Aunque abogado de profesión, Luis Bello Trompeta (Alba de Tormes, Salamanca, 1872-Madrid, 1935) es recordado por las crónicas que enviaba desde 1926 al diario *El Sol* de Madrid para su columna «Viaje por las escuelas de España», unos textos con los que contribuyó a que se conociera un poco mejor la situación de las escuelas, las condiciones de los locales dedicados a la enseñanza, el trabajo que hacían los maestros en las pequeñas poblaciones de aquella España rural que, en esa época, lentamente construía un sistema educativo basado en los principios de la Escuela Nueva llegados de Europa de la mano de maestros, inspectores y profesores de Escuelas Normales de Magisterio pensionados por la Junta para Ampliación de Estudios. Quedaba mucho por hacer, pero es innegable que Luis Bello despertó entre el gran público la conciencia de la importancia de la educación y la necesidad de atender a la escuela primaria.

Por esta razón que acabo de apuntar me gusta tanto el título del libro que Jaume Carbonell y Luis Correas han compuesto con el propósito de dar a conocer algunas de las valiosas iniciativas que se están desarrollando en nuestro sistema educativo.



Los autores han viajado por una decena de escuelas repartidas por las provincias de Huesca, Teruel y Zaragoza para contar los proyectos más relevantes en los que participan los siguientes centros: Gloria Fuertes (Andorra), CRA Ariño-Alloza, CRIE de Calamocha, San Juan de la Peña (Jaca), Francisco Galiay y Sarañana (Ballobar), San José de Calasanz (Fraga), Ferrer y Rajac (Ejea de los Caballeros), Montecanal (Zaragoza), Marcos Frechín (Zaragoza) y La Purísima (Zaragoza). En cada una de las crónicas dedicadas a estas escuelas es fácil percibir la pasión por la educación, el amor por el trabajo bien hecho, la necesidad de contar con equipos de maestros que compartan objetivos, el valor de la participación de las familias en la escuela, la ilusión de los maestros y maestras que han hecho realidad con su trabajo los proyectos que empezaron siendo solo un sueño.

Carbonell ha entrevistado a maestros y maestras, a padres y madres que colaboran en las escuelas, a responsables de los ayuntamientos... El resultado es un libro de viajes que nos permite dibujar el paisaje en el que se desarrolla la innovación docente, la investigación del profesorado, la participación de la comunidad educativa, el compromiso cotidiano y permanente de maestras y maestros con la formación de los niños que asisten a la escuela. Además esta obra consigue poner rostro a las personas que impulsan y animan algunos de los proyectos educativos realmente ejemplares que han hecho del uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación o de las bibliotecas y la lectura o de la atención a diversidad o del ajedrez y el coro escolar, o del estudio del entorno o del aprendizaje de las lenguas, sus señas de identidad. Cada una de estas experiencias por separado merece nuestro reconocimiento y nuestro aliento y todas juntas son una muestra del nivel de calidad que entre todos hemos conseguido para la escuela aragonesa.

Se cierra el volumen con cinco visiones de Aragón: José Antonio Labordeta («El frío de una escuela desolada y otros recuerdos»), José Gimeno Sacristán («Mi escuela ya es otra escuela»), Jesús Jiménez («La escuela soñada»), Salvador Berlanga («La escuela rural en Aragón: laboratorio de innovación») y Mariano Buera («Casos aprendidos»). Cada uno de estos reconocidos educadores ofrece lo que se espera: su punto de vista personal sobre la escuela aragonesa.

Víctor JUAN
Director del Museo Pedagógico de Aragón

SALVADOR BERLANGA

La educación del consumidor en el aula, *en la familia y en la sociedad*

Zaragoza, Ministerio de Educación / Mira Editores,
2010, 313 páginas

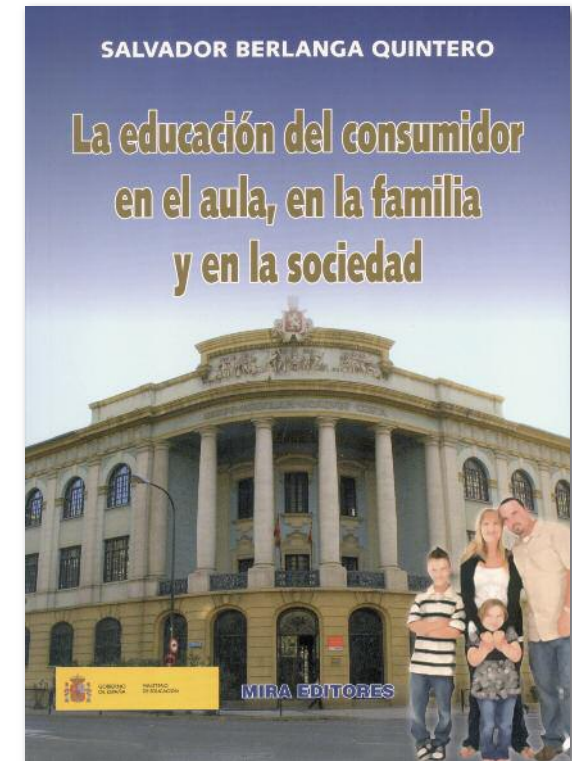
Conocí a Salvador Berlanga en su propio ecosistema, en el CRIET de Alcorisa, a mediados de los ochenta, cuando yo daba mis primeras clases como maestro en la escuela de aquella localidad bajoaragonesa, y él y un puñado de maestras y maestros ponían en marcha una de las experiencias educativas más interesantes de las que se han desarrollado en las últimas décadas en Aragón: el Centro Rural de Innovación Educativa de Teruel.

Si hubiera que destacar una característica de Salvador yo diría que es un generador de proyectos que se asoma cada día al horizonte de sus sueños para perseguir con una determinación insobornable la estela de la utopía. Siempre quiere más, siempre quiere algo nuevo. Fue uno de los primeros estudiantes de doctorado de la Universidad de Zaragoza que siguió los cursos por videoconferencia. Realizó bajo la dirección del profesor Antonio Bernat una rigurosa tesis doctoral —defendida en la Facultad de Educación de Zaragoza en diciembre de 2007—. De aquel trabajo de investigación con el que Salvador Berlanga culminaba más de dos décadas de lecturas y experiencias prácticas en las aulas de Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria es de donde nace, precisamente, el libro que ahora comento.

De entre todas las urgencias que plantea la formación de niños, jóvenes y adultos en la sociedad actual, la educación para el consumo es, desde luego, una de las más evidentes. Todos somos—fundamentalmente—consumidores. El propio mercado se encarga de introducirnos desde la infancia en la espiral del consumo. De ahí la necesidad de educar para que los individuos puedan posicionarse frente a los medios de comunicación, frente al bombardeo permanente de la publicidad y de las campañas envolventes de marketing, y frente a unos mercados que pueden terminar devorándonos.

Si la escuela ha de preparar para la vida, la educación para el consumo es uno de los ámbitos que, inexcusablemente, hemos de abordar para que las personas de todas las edades practiquen un consumo responsable, racional y ético. El objetivo de la escuela es formar ciudadanos libres que se hagan preguntas sobre el origen, el valor y las condiciones de trabajo de quienes han fabricado los productos que compran. Es necesario formar personas capaces de hacerse preguntas, personas capaces de salir de la espiral del hiperconsumo al que quieren someternos desde el modelo económico occidental.

Los niños y los jóvenes son, quizá, quienes más expuestos están a la manipulación de los mercados y de



las campañas publicitarias. Vivimos en un permanente estado de confusión entre ser y tener.

Salvador Berlanga analiza en este libro asuntos esenciales como el concepto de consumo en una sociedad global, las perspectivas actuales del consumo, los discursos de la educación para el consumidor, las prácticas de la educación del consumidor en España y, finalmente, el autor ofrece orientaciones prácticas para el profesorado y para las familias.

Antonio Bernat sostiene en el prólogo del libro que este trabajo «plantea cuestiones centrales de la pedagogía y que mediante el contraste entre la práctica y los discursos manifiestos, sienta unas bases para el replanteamiento de una educación del consumidor para una sociedad de hombres libres y solidarios, coherente con el programa emancipador de la modernidad». Por eso, *La educación del consumidor en el aula, en la familia y en la sociedad* es una lectura imprescindible para aquellos padres y educadores que quieren preparar a sus hijos para la vida en una sociedad compleja y global.

Víctor JUAN
Director del Museo Pedagógico de Aragón